

perspectiva abierta en el cristianismo naciente por el último proyecto mesiánico de Jesús: la esperanza pascual. Desde este punto de vista, hay una continuidad entre ambos. El horizonte de la teología paulina sería, de esta manera, el de la instauración del reino mesiánico como camino para la implantación definitiva del reino de Dios.

La obra se estructura en cinco partes. En primer lugar, se fija el guión general mesiánico, que sirve de marco que da unidad a los diferentes temas y motivos que aparecen en las cartas paulinas. Las otras partes describen dicho guión: la inauguración mesiánica, el pueblo mesiánico, la culminación mesiánica y la escenificación mesiánica en el escenario de las cartas de Pablo.

Para este estudio, el autor se basa en otra de sus obras publicadas, *Las cartas originales de Pablo* (Trotta, Madrid 1996). De hecho, lo que ahora se nos ofrece no es un análisis de textos, sino un cuadro general, basado en una hipótesis interna e histórica del proyecto de Pablo: el mesianismo.

Este ensayo propone y expone un marco general en el que situar y comprender tanto la actividad de Pablo como su pensamiento. El carácter de su trabajo es altamente hipotético. Como se puede ver en sus distinciones —cartas originales de Pablo y cartas no originales, los tres proyectos mesiánicos de Jesús, etc.—, el autor conoce diversas hipótesis de los orígenes del cristianismo primitivo, y a éstas le añade las suyas. Es claro que la obra se dirige fundamentalmente a los colegas exegetas y eclesiólogos que quieran profundizar en los orígenes del cristianismo. Los temas que se tratan servirán como propuestas para la discusión y el diálogo teológico.

Juan Luis Caballero

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Ulrich BUSSE (Hrsg.), *Die Bedeutung der Exegese für Theologie und Kirche*, Herder Verlag («Queastiones disputatae», 215), Freiburg 2005, 240 pp., 14 x 21, ISBN 3-451-02215-X.

Dentro de la conocida colección alemana, aparece un número dedicado esta vez a la exégesis bíblica y su relación con la teología y la vida de la Iglesia. Es una recopilación de contribuciones del Grupo de Trabajo de Profesores de Nuevo Testamento del área de lengua germánica, reunidos en Colonia en sus jornadas del año 2003 para tratar del tema de la exégesis neotestamentaria y su relevancia actual. Los volúmenes colectivos tienen el riesgo de la dispersión de temáticas, o de una mayor o menor relación con los intereses de un lector concreto. No resulta fácil una valoración del conjunto.

Tres son las aportaciones que abordan la relación de la exégesis con la teología en el presente libro. Una primera corre a cargo de J. Kügler, profesor en Bayreuth, que desarrolla una serie de tesis sobre el papel de la exégesis neotestamentaria en la teología, la Iglesia y la sociedad. Por su parte H.J. Sander (Salzburgo) aborda el tema de la autoridad de la exégesis para la teología dogmática. La tercera contribución, de E. Reinmuth (Rostock), trata de las tareas que debería abordar la exégesis neotestamentaria hoy. Las demás aportaciones contemplan aspectos puntuales, como son la autoridad de la Escritura en san Pablo (F.R. Prostmeier, Giessen), la relación entre Iglesia e Imperio romano a la luz del cap. 13 de Romanos (S. Schreiber, Münster), la «sana doctrina» en las epístolas pastorales (G. Häfner, Mün-

chen), la relevancia social de la Escritura en la actualidad (K. Gabriel, Müns-ter), y la relación entre Biblia e Iglesia según la fe católica (J. Wanke, Erfurt).

Al margen de la variedad de temáticas, cabe observar la preocupación por devolver a la exégesis una relación vital con la teología y la Iglesia, sin resignarse a mantenerla en un estatuto puramente histórico-crítico y filológico, por inexcusables que sean estos aspectos de su tarea. Su conversión en una mera tarea literaria o histórica sería funesta para una ciencia que debe mantener su condición teológica. Como afirma Kügler con graves palabras en su cuarta tesis (p. 16): «El proyecto moderno de la exégesis [desvinculada de elementos teológicos] constituye un factor esencial que explica su irrelevancia eclesial». En todo caso este libro quiere ser, nos parece, una seria y valiente invitación a repensar los caminos metodológicos seguidos hasta el momento.

José R. Villar

**Owen F. CUMMINGS, William T. DIT-
TEWIG y Richard R. GAILLARD-
ETZ, *Theology of The Diaconate*, Paulist
Press, Mahwah (NJ) 2005, 97 pp., 13 x
20, ISBN 0-8091-4345-3.**

La experiencia acumulada en torno al diaconado como ministerio permanente restaurado por el Concilio Vaticano II ha propiciado la multiplicación de escritos de diversa índole sobre el ministerio diaconal en las décadas posteriores al Concilio. Sin embargo, desde el año 2003, en que apareció el estudio de la Comisión Teológica Internacional dedicado al diaconado en la Iglesia (*El diaconado: evolución y perspectivas*, BAC, 2003), se ha acrecentado el interés por tratar específicamente la comprensión teológica del ministerio diaconal, en el

seno del sacramento del Orden del que forma parte. Lo que reclama avanzar en una reflexión teológica, aun pendiente, para evitar respuestas puramente pragmáticas. El libro que comentamos se enmarca en esta preocupación.

Recoge tres intervenciones de autores reconocidos en la teología del diaconado en Estados Unidos: O. Cummings (*Deacons and the Church*, Paulist Press, 2004), W. Ditewig (*101 Questions and Answers on deacons*, Paulist Press, 2004); ambos son diáconos permanentes. Sus contribuciones al libro ofrecen un *status quaestionis* de la teología del diaconado. Por su parte, R. Gaillardetz (University of Toledo, Ohio) asume la tarea de hacer una propuesta teológica sobre la identidad específica del diaconado. Es la aportación más original del libro. Por este motivo, nos centramos en ella.

A juicio de Gaillardetz, toda teología del diaconado debe responder a cuatro cuestiones: su diferencia con el presbítero y el obispo; su diferencia con los laicos; dar razón de esa diferencia en la tradición y en la historia; y finalmente fundamentar su sacramentalidad. No podemos aquí dar cuenta de los desarrollos de esos cuatro aspectos. Interesa, en cambio, el intento del autor de identificar lo específico del diaconado. A su entender, el diaconado no puede definirse a partir de las funciones, o de su condición clerical, o bien de la imagen de «Cristo Siervo», sino a partir de su servicio eclesial al ministerio apostólico de la *episkopé* del obispo y del presbítero. La *diakonía* es un envío o comisión pública. No está ciertamente finalizado en el ejercicio de la *episkopé*, sino al servicio de las necesidades de ese ejercicio por el Obispo o presbítero. Lo que diferencia al diaconado de los ministerios laicales no es lo que «hace» —que pue-